



Universidad
del Atlántico

CÓDIGO: FOR-DO-109

VERSIÓN: 0

FECHA: 01/04/2002

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, **8 de abril de 2022**

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

Universidad del Atlántico

Cordial saludo,

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

Yo, **ALDAIR YASSIR BENAVIDES SANTOS**, identificado(a) con **C.C. No. 1.234.889.728** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **UNA CIUDAD QUE SE APAGA: BARRANQUILLA ANTE LA CRISIS ENERGETICA DE 1992-1993** presentado y aprobado en el año **2022** como requisito para optar al título Profesional de **HISTORIADOR**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,

Firma

Aldair Yassir Benavides Santos.

C.C. No. 1.234.889.728 de Barranquilla



Universidad
del Atlántico

CÓDIGO: FOR-DO-110

VERSIÓN: 01

FECHA: 02/DIC/2020

DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO

Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, **8 de abril de 2022**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	Una ciudad que se apaga: Barranquilla ante la crisis energética de 1992-1993
Programa académico:	Historia

Firma de Autor 1:							
Nombres y Apellidos:	Aldair Yassir Benavides Santos.						
Documento de Identificación:	CC	x	CE		PA	Número:	1.234.889.728
Nacionalidad:	Colombiana				Lugar de residencia:	Soledad	
Dirección de residencia:	Calle 39ª No 7 -51						
Teléfono:	3433151			Celular:	3006507777		



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	UNA CIUDAD QUE SE APAGA: BARRANQUILLA ANTE LA CRISIS ENERGETICA DE 1992-1993.
AUTOR(A) (ES)	ALDAIR YASSIR BENAVIDES SANTOS
DIRECTOR (A)	JESÚS ANGEL CASTRO
CO-DIRECTOR (A)	
JURADOS	TOMÁS CABALLERO TRUYOLEVA GARCÍA CHARRIS
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE	HISTORIADOR.
PROGRAMA	HISTORIA
PREGRADO / POSTGRADO	PREGRADO
FACULTAD	CIENCIAS HUMANAS
SEDE INSTITUCIONAL	SEDE NORTE.
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2022
NÚMERO DE PÁGINAS	30.
TIPO DE ILUSTRACIONES	IMAGENES
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	NO APLICA



**UNA CIUDAD QUE SE APAGA: BARRANQUILLA ANTE LA CRISIS ENERGETICA DE
1992-1993**

**ALDAIR YASSIR BENAVIDES SANTOS
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR**

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022**



**UNA CIUDAD QUE SE APAGA: BARRANQUILLA ANTE LA CRISIS ENERGETICA DE
1992-1993**

**ALDAIR YASSIR BENAVIDES SANTOS
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE HISTORIADOR**

**JESÙS ANGEL CASTRO FONTALVO
MAGISTER EN HISTORIA**

**PROGRAMA DE HISTORIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022**

NOTA DE ACEPTACION

DIRECTOR(A)

JESÚS ANGEL CASTRO FONTALVO

JURADO(A)S

TOMÀS CABALLERO TRUYOL

EVA GARCIA CHARRIS

UNA CIUDAD QUE SE APAGA: BARRANQUILLA ANTE LA CRISIS ENERGETICA DE 1992-1993¹.

Aldair Yassir Benavides Santos²

Resumen:

Esta investigación estudia cómo el Estado buscó solucionar el problema de la crisis energética en clave regional. De esta forma, examinamos las causas que provocaron el apagón de 1992, que sometió al país a racionamientos diarios. Después, se estudian los efectos del problema en la ciudad de Barranquilla; y, por último, se analiza cómo el Estado gestionó soluciones para afrontar la crisis.

Palabras claves: Apagón, Barranquilla, Crisis energética, comercio, gobierno.

ABSTRACT: RESUME:

The objective of this research work is to analyze the causes of the energy crisis caused in Colombia in 1992, subjecting the country to daily rationing, programmed by the companies in charge of the energy of each city. In this way, the effects caused by rationing in the city of Barranquilla are analyzed, generating social and economic repercussions for both citizens and the industry. And finally, it is observed what was the role of the Colombian government in the face of the crisis, in the search to try to give a solution to the crisis.

Keywords: Blackout, Barranquilla, energy crisis, trade, government.

¹ Trabajo de grado para optar por el título de historiador de la Universidad del Atlántico.

² Estudiante del programa de Historia, adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Atlántico, Puerto Colombia – Colombia

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

El estudio de la crisis energética en Colombia en 1992, es muy importante para entender muchos factores, en este caso como se puede ver afectado social y económicamente una sociedad por las interrupciones de energía eléctrica. En Colombia el sector eléctrico ha estado caracterizado por depender mayoritariamente por la generación de energía hidráulica, dejando a un lado, otros métodos para generar energía, como las termoeléctricas, colocando al sector eléctrico vulnerable ante un cambio climático, del cual el país no fue ajeno a esta situación en 1992.

Es importante mencionar que este tema no ha sido abordado historiográficamente, y que los pocos textos que existen al respecto son abordados desde otro campo profesional, aun así, son de gran ayuda, ya que ayudan a tener una visión interdisciplinaria. El texto “*Efectos de la interrupción del suministro eléctrico y adaptación de los sistemas eléctricos a eventos extremos*” estudia los efectos que tienen las interrupciones del servicio de energía eléctrica en las sociedades modernas, dándole una mirada global, puesto que observa eventos acontecidos en el pasado a nivel mundial, que hayan repercutido sus efectos en escala de magnitud de tiempo y espacio³.

³ Alberto del Rosso, Andrés Ghia, “Efectos de la interrupción del suministro eléctrico y adaptación de los sistemas eléctricos a eventos extremos” área de pensamiento estratégico, octubre de 2012.

En el texto también se observan las distintas causas que pueden llevar a ocasionar un apagón, los cuales están ligados a fenómenos meteorológicos extremos, como tormentas, inundaciones, sequías, olas de calor, terremotos, tsunamis o huracanes.

De la misma manera, se identifica un aporte en la búsqueda de cómo los sistemas eléctricos deben adaptarse a los eventos extremos de distinto origen, para poder disminuir el área de influencia de los cortes y el tiempo por el cual el servicio está interrumpido⁴.

Por su parte, German Jiménez, busca desde una mirada crítica explicar la corrupción que había dentro de los encargados de administrar el sector eléctrico del país, y el gobierno nacional, dejando en evidencia los actos de corrupción cometidos con las hidroeléctricas del país, como el caso del Guavio, el cual menciona que “es el modelo por excelencia, de la forma de cómo no se debe ejecutar un megaproyecto.”⁵ Esta información va estar reforzada con una amplia recolección de fuentes primarias, las cuales van ayudar a darle mayor rugosidad a la siguiente investigación.

En cuanto al carácter metodológico de esta investigación, estudia desde un análisis propio de la crisis energética de 1992, los factores que incidieron a que el sector eléctrico colombiano colapsara. Respecto a lo anterior, se propone resolver dos aspectos fundamentales. El primero de ellos tiene que ver en cómo afectó los racionamientos diarios a la población y a

⁴ Ha existido durante los últimos años un creciente interés por este tema, lo que ha motivado la formación de foros a nivel gubernamental, profesional y académico para tratar el problema y coordinar la búsqueda de soluciones. Se suele utilizar la denominación de “adaptation” para indicar las acciones a implementar para adaptar la infraestructura eléctrica al creciente riesgo de eventos ambientales exacerbados por el cambio climático. Las acciones para adaptar al sistema eléctrico son variadas e incluyen el refuerzo de instalaciones y componentes, la adecuación y ampliaciones de planes de emergencia y seguridad, y la dotación de personal idóneo para el manejo de emergencias, entre otras. El proceso de adaptación implica un costo adicional para la industria eléctrica que puede resultar significativo.

⁵ German Jiménez, “Colombia se apaga: el caos del sector eléctrico”, colección primera plana, edición julio de 1996, pág. 11- 273

la económica Barranquillera. El segundo, se enmarca en la forma que el gobierno colombiano intento buscarle solución a este problema, es decir, tratando de utilizar los mecanismos posibles para que la crisis energética llegara a su fin, entre ellos, la finalización de algunos proyectos hidroeléctricos que estaban en atraso. En este sentido, se plantea dar respuesta al siguiente interrogante: **¿qué efectos causó la crisis energética en la ciudad de Barranquilla entre 1992 y 1993?**

Para la elaboración de este trabajo, se utilizó una gran recopilación de información de prensa de la época, extraída del Archivo Histórico del Atlántico, lo cual ayudo para la consolidación de un trabajo fortalecido en fuentes de primera mano, propicio para determinar los efectos negativos que se ocasionaron en la ciudad de Barranquilla por los continuos racionamientos y cuál fue la gestión del estado colombiano para enfrentar la crisis en el país. En conjunto de revistas informativas y algunos libros se logró comprender las causas y consecuencias que puede traer una crisis en el sistema eléctrico a nivel global. No esta demás decir, que a pesar que es un campo de estudio bastante amplio, es un tema poco abordado en el país.

1. LAS CAUSAS DE LA CRISIS ENERGÉTICA EN COLOMBIA DURANTE 1992

Uno de los factores que provocó la crisis energética, según se argumenta en la prensa, está asociado con los efectos del fenómeno de El Niño⁶, el cual provocó fuertes sequías que

⁶ El Niño está producido por un calentamiento del Océano Pacífico que se produce cada 3 o 7 años. Esta masa de agua caliente hace que los vientos alisios se debiliten o cambien de dirección. Como resultado de este cambio de corrientes en aire y mar, se libera calor a la atmósfera y cambian las condiciones climatológicas en todo el mundo. En algunas áreas aumentan las precipitaciones y en otras disminuyen, provocando inundaciones y sequías. Con las temperaturas pasa igual, en algunos lugares son más altas, en otras más bajas. Ver más en: ¿en qué consiste el fenómeno del niño? Una situación sin precedente, una amenaza global para los niños, 02 de febrero de 2016. <https://www.savethechildren.es/actualidad/en-que-consiste-el-fenomeno-de-el-nino>

conllevaron a una crisis de energía eléctrica sin precedentes en la Nación. Se argumentaba que “esto afectó en gran medida la Red hidroeléctrica debido a que los ríos bajaron su caudal, los embalses estaban casi secos, desprendiendo una crisis en la empresa de servicio de energía llamada Interconexión Eléctrica S.A. (ISA). Asimismo, aseguraba su director que “los embalses necesitaban por lo menos 1.800 aguaceros fuertes para volver a la normalidad”⁷.

Por otra parte, se relacionaron algunos hechos de corrupción en la electrificadora El Guavio, la cual fue planificada por la urgencia que había de expandir la capacidad de generación de energía en la época. “Su construcción fue dejada en manos de la EEB (Grupo Energía Bogotá), empresa que se encontraba en un estado de desnutrición financiera. Tanto así que, la hidroeléctrica de El Guavio se empezó a construir en 1977 y debía estar lista en 1987 y aún para 1992 no estaba terminada”⁸.

En ese mismo sentido, el reportero Edgar Fontalvo del periódico El Heraldo, mencionaba en un artículo que la mala administración era la causa de los racionamientos, y que el verano era solo un elemento distractor cuando el plan de expansión eléctrico se archivó.⁹ Aseguraba, además, que esto se veía reflejado en un estudio publicado por Martha Helena López en la revista Síntesis Económica, donde se analizó la crisis del sector eléctrico en un informe titulado: “Con lluvias o sin ellas, el racionamiento sigue”. El artículo concluía que

“definitivamente no es el Fenómeno del Niño el responsable directo de los racionamientos como se ha querido vender a los colombianos, y como siempre se busca una salida fácil al problema para encubrir la incompetencia de los muchos “ex” estudiosos del tema.

⁷ “Curiosidades del gran apagón que amenaza con repetirse”, Revista semana 11 de abril de 2015. Ver mas en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-fue-el-rationamiento-de-energia-en-1992-en-el-gobierno-de-cesar-gaviria/448643-3/>

⁸ German Jiménez, Colombia se apaga, 214.

⁹ “La mala administración la causa de racionamientos” El Heraldo, Barranquilla, 26 de abril de 1992, pág. 4a

El informe indica que el desarrollo del sector eléctrico centró toda su atención en la energía hidráulica. Descuidando las termoeléctricas porque considero que el país estaba sobredimensionado¹⁰”.

En otro artículo de prensa, Jacobo Acosta Bendek, quien fuera el primer director de la Corporación Eléctrica de la Costa entre 1969 hasta 1981, analizaba las razones fundamentales de la crisis eléctrica. En general, coincidía en que la mala administración del sector eléctrico era la principal causa del problema, ya que ésta “trajo consigo una agobiante situación financiera cuyo alto endeudamiento le ha creado un serio estado de liquidez. Su deuda externa para la fecha del mes de abril de 1992 asciende aproximadamente a 5.000 millones de dólares; el sector no genera los fondos necesarios para cubrir los costos financieros de su deuda, como tampoco para continuar con sus programas de inversión¹¹”.

En este sentido, Acosta describía otras de las razones que contribuyeron a crear la crisis financiera del sector eléctrico, entre las cuales se encontraban: primero, los altos sobrecostos de varios proyectos hidroeléctricos ocasionados por errores de diseños o fallas técnicas de su construcción (Túneles de chingazas, mesitas, Guavio, Etc.) Segundo, el considerable retraso de algunos proyectos hidroeléctricos como Betania, Guavio y Rio Grande que determinaron un crecimiento exagerado en su costo final. Tercero, el aceleramiento de la devaluación del peso colombiano en los últimos 10 años frente a las monedas que han sido contraídos los principales empréstitos para el financiamiento de los proyectos. Y, por último, el

¹⁰ La mala administración, El Heraldó, pág. 4a

¹¹ “Por qué la crisis del sector eléctrico” El Heraldó, Barranquilla, 14 de abril de 1992, pág.1

acortamiento de los plazos y los mayores intereses fijados para los préstamos obtenidos durante la década de los 80.

Finalmente, aseguraba que “otro aspecto que ayudó a que esta crisis eléctrica se tornara más complicada de resolver, fue la suspensión en 1987 del plan de expansión eléctrico colombiano, justificando que este sector se encontraba completo, como consecuencia de aquella determinación, se paralizó entre otros, el proceso de contratación y construcción del desarrollo Hidroeléctrico del Alto Sinú,(URRRA) ubicado en el departamento de Córdoba, y considerado como el proyecto de mejores proyecciones técnicas y económicas del país. Con una capacidad de un embalse útil de 17 millones de metros cúbicos¹²”

Por otra parte, un estudio elaborado por la Comisión Evaluadora de la Situación Eléctrica, designada por el entonces presidente de la República Cesar Gaviria, con el propósito de identificar y explicar las posibles causas de la crisis, concluía que

“Ni el cambio climático, al igual que la crisis financiera de las empresas de energía, ni el retraso de los grandes proyectos, implicaron ser los primordiales responsables del racionamiento de energía que vivió el país, si no, que fue la mala administración del sistema eléctrico que realizó Interconexión Eléctrica S.A. (ISA) durante los últimos años y que no se había diseñado un embalse de sistema térmico para las épocas de sequías así como está diseñado los embalses para épocas de invierno¹³”.

¹² Por qué la crisis, El Heraldó, pág. 1

¹³ “Ni el niño ni el verano causan los racionamientos” El Heraldó, Barranquilla, 21 de marzo de 1992, pág. 10,

No obstante, “según fuentes del Gobierno, el presidente se basó en los reportes de la Comisión Evaluadora, la Contraloría y un tercero que le presentó la Comisión Quinta del Senado. La Comisión designada por el presidente estima que la Procuraduría se quedó corta en el análisis de la crisis, el estudio se limitó a los aspectos técnicos y administrativos y no incluyó dictamen alguno sobre conductas personales de funcionarios y contratistas. Se trata de un complejo planteamiento matemático y estadístico que incluye a todas las plantas hidroeléctricas y termoeléctricas del país y determina cuál es el costo de generar cada kilovatio con una u otra central eléctrica.¹⁴

Este tipo de modelo, controla el movimiento de todo el sistema colombiano y está montado en sofisticados computadores que controla ISA desde su central de control en Medellín. Con ese modelo, de acuerdo con los parámetros de costos y de situación climática, se determina quien genera cada kilovatio y en qué momento. Es un sistema que automáticamente reparte el trabajo de generar la energía que demanda diariamente el país.¹⁵

Así mismo, el apagón de 1992, cuyas componentes ambientales no habían sido suficientemente analizadas, pero son sin duda significativas, generó un descenso en el PIB Nacional equivalente a por lo menos un punto o algo así como un billón (un millón de millones) de pesos. Generando impactos económicos y sociales; como elemento de referencia, cabe considerar que el apagón de 1992 dejó a Colombia un endeudamiento del sector eléctrico¹⁶.

¹⁴“Isa, gran culpable del apagón” EL Tiempo, Bogotá, 28 de mayo de 1992.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-124764>

¹⁵ Isa, gran culpable, El Tiempo, 1

¹⁶ María Isabel Rueda “¿Quién nos dejó a oscuras?”, Revista Semana, Barranquilla, 28 de abril de 1992, 30-35.

Otro de los aspectos fundamentales que incidieron, están asociados con la coyuntura del sensible deterioro de las unidades térmicas, que por la falta del oportuno mantenimiento de rutina tenía fuera de servicio a una apreciable capacidad de generación de energía. Con su capacidad instalada el sistema eléctrico regional podría atender la demanda de energía de la costa atlántica. Sin embargo, la disponibilidad se fue reduciendo como consecuencia de la falta de mantenimientos en las unidades térmicas, muchas de las cuales se encontraban fuera de servicio.

Esta situación es atribuida a diversos factores, entre los que se encuentran el abandono propiamente por parte de las administraciones de Corelca (Corporación Eléctrica de la Costa Atlántica) y los continuos problemas laborales. Sobre este último, debe aclararse que se presentaron paros por parte de los trabajadores que controlaba las unidades termoeléctricas, en donde se organizó un cese de funcionamiento de las plantas para impedir que se enviara la energía al interior del país. A esto se le suma el hecho de que en la costa atlántica no se hayan construidos nuevas plantas de generación de energía desde 1986, de acuerdo con el crecimiento de la demanda¹⁷”.

En efecto, el sistema Corelca alcanzaba a ocupar el segundo lugar en potencia instalada y se constituyó en el de mayor firmeza en el país. Cuando su capacidad instalada sumaba los 840 Megawatios atendía la demanda existente y mantenía en reserva un promedio de 250 a 300 Megawatios. Esta penosa situación en que se encontraba la costa con su sistema térmico fue duramente atacada desde el interior del país. En consecuencia, al no poder satisfacer la demanda de la costa atlántica, el sistema eléctrico regional quedó sometido a la vulnerable línea de interconexión con el interior del país. Frente a este problema se puso en marcha el

¹⁷ Juan López, el año en que. 4

programa de recuperación de unidades (PRU) con el cual se buscaba mejorar las condiciones del sistema térmico, que en ese momento atendía el 22% de la demanda nacional dentro de la emergencia eléctrica que atravesaba el país.¹⁸

Hasta aquí, podríamos concluir que los efectos del cambio climático, la mala administración e inclusive, el señalamiento de posibles actos de corrupción, el alto endeudamiento del sector eléctrico y la falta de mantenimiento de las plantas eléctricas, hicieron parte de las causas que provocaron la crisis energética en el país para el periodo en estudio.

2. EFECTOS DE LA CRISIS ENERGÉTICA EN LA CIUDAD DE BARRANQUILLA

2.1 *Una vida a oscuras: los cambios en la vida cotidiana*

Fueron muchos los aspectos que cambiaron en la vida de los Barranquilleros durante 1992, debido a los constantes racionamientos que golpearon el país y en especial a toda la Costa Atlántica. Estos apagones trastocaron la vida cotidiana y los ritmos de vida de la población, en el sentido en que para afrontar la crisis se apelaron a diferentes estrategias, como es el caso, por ejemplo, de la aplicación de un cambio de horario para laborar, en la forma de merca y la restricción de consumir televisión. Se trataba así, de una nueva realidad, en la que se debían modelar las costumbres a una vida a oscuras.

Es evidente, además, el hecho de que el suministro de energía eléctrica es una función vital en la vida moderna, especialmente en zonas urbanas de alta densidad de población, ya que de este dependen el funcionamiento de otros servicios básicos. En efecto, la interrupción de

¹⁸ “Falta de mantenimiento disminuyó la generación” El Heraldó, Barranquilla, 12 de abril de 1992, pág. 13a

energía eléctrica en la ciudad de Barranquilla creó un impacto económico negativo en los hogares, donde se desplegaban pérdidas en cuanto a los bienes de primera mano (como las carnes, pescado, la leche y sus derivados, medicamentos, etc.) al no ser conservados en los respectivos electrodomésticos que funcionan a base de energía eléctrica.

En un artículo de prensa titulado “*Yo tenía una luz que a mí me alumbraba*”¹⁹, se narra lo difícil y lo desesperante que es vivir sin el preciado servicio de electricidad, dejando en evidencia la resignación de la comunidad de convivir de esta manera, ya que, por orden del ministro de minas y energía, los cortes se iban a intensificar indefinidamente desde el mes de abril (1992). No cabe duda que para la comunidad barranquillera esto significó un golpe fuerte, debido a que las repercusiones estaban tocando la puerta en todos los lugares, como es el caso de oficinas, fabricas, hospitales, salas de cirugías, restaurantes, entre muchos otros. Fabiola Oñora, autora del texto, cita a Glenda Beleño, una estudiante Universitaria que a finales de marzo (1992) estaba en parciales y había tenido que hacer maravilla para estudiar el examen del día. La joven afirmaba que “cuando termina las horas de clase prefiere quedarse con otras compañeras estudiando en la universidad aprovechando la luz natural. Y cuando la coge la noche lo hace a la luz de la vela hasta que los ojos aguanten”.

Mencionaba, además, como los consultorios odontológicos y los salones de belleza fueron otros de los grandes afectados, ya que “tienen que dar citas en horas poco usuales para atender a sus clientes²⁰”. Por la misma situación atravesaban las amas de casa, quienes debieron adaptarse a nuevos ritmos frente a las actividades del hogar, tal como lo deja entrever Fanny de Serge, esposa de Nicolas Serge, madre de tres hijos y domiciliada en el barrio Modelo:

¹⁹ Fabiola Oñora, “yo tenía una luz que a mí me alumbraba”, El Heraldo. Barranquilla 8 de abril 1992, pág. 1c.

²⁰ Fabiola Oñora, yo tenía una, 1c

“me levanto a las cuatro de la mañana aprovechando a que a esa hora hay luz para poder adelantar algunas labores del día, ya que no alcanzo a hacerlas todas por los cortes. Antes me molestaba mucho y no lo voy a negar que cogía rabia, pero me he tenido que acostumbrar, al igual que mi familia, a hacer actividades maratónicamente antes que se vaya el fluido de energía eléctrica por el sector²¹”.

Por otra parte, las tabernas, bares y discotecas que “antes cerraban a las tres de la mañana por orden del alcalde, tenían que hacerlo dos o tres horas antes²²”. De igual forma sucedía en los restaurantes; “aunque en algunos, sus propietarios han aprovechado la situación para darle un toque romántico alumbrando el local y las mesas con velas sobre candelabros²³”. En la imagen que se muestra a continuación se puede observar tal acontecimiento.

Imagen I: Restaurante de Barranquilla alumbrado con velas.

²¹ Fabiola Oñora, Yo tenía una luz, 1c

²² Fabiola Oñora, Yo tenía una luz, 1c

²³ Fabiola Oñora, Yo tenía una luz, 1c



Fuente: El Heraldó. Los restaurantes, aunque muchas veces desolados, le han dado un toque romántico a la situación alumbrando con velas sobre candelabros o lámparas.²⁴

De igual forma, con el racionamiento vino el advenimiento de programas radiales, como lo es el caso del programa *La Luciérnaga*, la cual fue creada para acompañar a los oyentes durante las noches a oscuras. El equipo de trabajo estuvo conformado por importantes presentadores como Hernán Peláez Restrepo²⁵ y Yamid Amad, además de incorporar a humoristas e imitadores. La Luciérnaga, que en principio fue creada para emitirse de forma temporal, logró una destacada audiencia, manteniéndose al aire durante más de lo planeado. Su primera emisión fue el 2 de marzo de 1992, es decir, el día en que empezaron los apagones en el país²⁶.

²⁴ Fabiola Oñora, Yo tenía una luz, 1c

²⁵ Hernán Peláez, Es un periodista colombiano. Fundador y exdirector de los programas radiales La Luciérnaga, El Pulso del Fútbol, La Polémica y Café Caracol. Con 50 años de experiencia en radio, televisión y prensa, trabajó durante muchos años para la cadena radial colombiana Caracol Radio

²⁶ Hernán Peláez Restrepo, Héctor Rincón Tamayo (2012). La Luciérnaga. 20 años de Humor y Realidad

Finalmente, las tiendas de los barrios fueron otras de las gran afectadas, ya que son lugares donde se venden alimentos perecederos. Al respecto, se comentaba que eran “muchas las pérdidas diarias por el daño de sus productos”, pues “difícilmente se podía conseguir una gaseosa, una cerveza fría, un litro de leche o una libra de carne²⁷”. Un caso particular, lo ilustra una entrevista realizada por el periodista Edgar Fontalvo a la ciudadana Eunice Garizao, radicada en la ciudadela 20 de julio, en la cual ésta manifiesta sentirse “sorprendida porque en la tienda donde normalmente solía comprar, exigían a los compradores que iban a llevar leche comprar por obligación otro producto, de otra manera no le venderían la leche²⁸”. Lo anterior, evidencia que los productos con mayor demanda no eran fácilmente vendidos, es decir, había requisitos para poder llevarlos.

2.2 Algunos efectos económicos en la Ciudad

La sequía que atravesaba el país ya no solo estaba afectando las hidroeléctricas que alimentaban la energía eléctrica del país, sino que también estaba afectando a los animales, debido a que ellos al igual que la especie humana, depende el agua. La falta de este importante líquido ponían en riesgo la vida de muchos animales, puesto que la sequía estaba degradando sus hábitats y eliminando sus suministros de alimentos. De forma que, una de las economías del campo ampliamente afectadas fue la ganadera, ya que la producción de leche se fue disminuyendo y así mismo la cantidad de reses sacrificada para el comercio en los expendios.

²⁷ Edgar Fontalvo, “Ni leche ni carne en Barranquilla” El Herald, Barranquilla 22 de abril de 1992, pág.5a

²⁸ Edgar Fontalvo, Ni leche ni, pág.5a

En ese sentido, las cooperativas lecheras de Barranquilla (Coolechera y Ciledco) reconocían “que se había registrado una disminución del 40 por ciento en el suministro de litro leche que diariamente entregan sus asociados”, lo cual se explicaba en razón de que

“Las reses están sufriendo el fuerte verano y los racionamientos hacen que los principales clientes, como las tiendas y supermercados que no cuentan con una infraestructura para conservar el producto, disminuyan los pedidos a las cooperativas, lo que representa un bajón en ventas, ya que estos negocios temen hacer grandes pedidos para evitar pérdidas debido a los rangos de horas que quedan sin energía eléctrica”²⁹.

Lo mismo sucedía con la venta de carne de res, ante la cual, William Pinto Guerrero, presidente de la Asociación de Abastecedores de Carne, mencionaba que “las mesas de la plaza del mercado permanecen vacías, lo mismo que la de los supermercados, porque apenas se estaban sacrificando 300 reses de las 800 que antes se sacrificaban diariamente, con lo cual no se alcanza abastecer ni el 50 por ciento del mercado³⁰”. Sobre este asunto, Jesusita de Jaraba, residente en el barrio Cevillar, comentaba que “no se consigue ni una libra de carne en los expendidos del sector y mucho menos en el mercado a pesar de que uno madruga para tratar de comprarla³¹”.

Por otra parte, debido a que los horarios del fluido eléctrico eran suspendidos en horarios que no estaban contemplados en los racionamientos, y que se extendían hasta por siete horas, esto ocasionaba una parálisis en la producción y una baja en ventas, de acuerdo a los gremios de producción consultados por El Heraldó: **Andi, Fenalco, Acopi y Fedemetal**. De tal manera

²⁹ Edgar Fontalvo, Ni leche ni, pág.5a

³⁰ Edgar Fontalvo, Ni leche ni, pág.5a

³¹ Edgar Fontalvo, Ni leche ni, pág.5a

que “quienes más vendrían a sufrir serían las pequeñas y medianas empresas (Pymes) en donde coincidieron en afirmar que con los cortes de servicios se vieron obligados a suspender sus labores y que tuvieron que recurrir a plantas a base de gasolina para poner a funcionar sus equipos de trabajos³²”.

Se observa que en el gremio ANDI (Asociación Nacional de Industriales), después de haberse consolidado la sede en la ciudad de Barranquilla el 16 de mayo de 1945, había obtenido un gran desempeño con su labor en el desarrollo del sector empresarial, mejorando la competitividad y estimulando el desarrollo económico mediante cooperación constante, calidad y capacitación. Para los años de 1992, Específicamente en el mes de marzo el gremio de industriales había bajado un 25% la producción. Motivo por el cual, el director ejecutivo de la ANDI señaló que

“cuando existen interrupciones en el fluido eléctrico muchas cosas se afectan en las empresas, ya que los procesos productivos se suspenden y al registrarse ese hecho, se presentan una serie de consecuencias de índole económico, un ejemplo claro es que para volver a reiniciar el proceso de producción en las maquinas es necesario hacer una fase de calentamiento y puesta en marcha de las maquinarias, y esto requiere de una demora de por lo menos media hora³³”.

Insistía el director en que, era “evidente que es un efecto negativo para las empresas de la ciudad de Barranquilla, que tienen pérdidas económicas y materiales en el momento del

³² “Caos en industria y comercio por racionamientos de energía”, El Heraldo, Barranquilla 21 marzo, pág. 5ª.

³³ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

racionamiento y que adicionalmente a eso, a la hora que regresa la energía eléctrica tiene que calentar las maquinarias, lo cual genera una pérdida de tiempo y menor productividad”.³⁴

Otra de las consecuencias graves producidas por la crisis energética está relacionada con las pérdidas de las conexiones internacionales, las cuales se encontraban en riesgo de perderse. Lo anterior, debido a que las industrias que tenían producción para exportar con fechas específicas de entrega, tendrán inconveniente en su proceso de elaboración por los seguidos racionamientos que azotaban el sector industrial, y no estarían listo el día de exportación. Estos inconvenientes ocasionarían graves problemas de mercadeo a las empresas locales, debido a que a nivel internacional los compradores eran muy rígidos en el cumplimiento de las entregas. Por este motivo, advertía Manuel Márquez que “si nuestras empresas comienzan a incumplir pueden ir perdiendo esos mercados internacionales, los cuales han sido muy difícil de conseguir”³⁵.

De igual manera, las perdidas en la producción “representaban cientos de millones de pesos para las empresas y miles de millones para todo el sector comercial³⁶”. Sin embargo, se reconocía que no sólo se afectaba el sector productivo, sino a todos en general. Por ejemplo, a causa de lo anterior, un sector fuertemente golpeado fue el obrero, ya que “Muchas personas trabajan por producción y en la medida en que no hay labores por la falta de luz, estos trabajan un menor números de horas de las que tenían prevista y, por consiguiente, obtienen un bajón en sus ingresos³⁷”.

³⁴ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

³⁵ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

³⁶ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

³⁷ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

Para afrontar la situación, Manuel Márquez, director de la ANDI, afirmaba que “las empresas están adecuando su producción a los racionamientos, y en base a esto han tenido que tomar decisiones en el cambio de horarios laborales, es decir, colocándoles un horario en donde el sector productivo no iba a ser interrumpido por los cortes de energía³⁸”. Continuaba señalando que “es así como las empresas han tenido que comenzar más temprano sus jornadas productivas y en otros casos buscar transporte especial para el traslado del personal, porque en las horas de la noche cuando les prestan el servicio de energía al sector comercial, no hay transporte urbano³⁹”.

En ese mismo sentido, se entrevistó a Nancy Gómez Martínez, directora seccional de Fenalco, quien reconocía que la disminución en el servicio de energía eléctrica también afectaba al sector de los comerciantes. Ante esto, mostrándose en preocupación refería

“ya que el Gobierno había anunciado que esta crisis energética se extendería por varios meses, y esto afectaría en las ventas de los comerciantes, dejándolos en un bajón invaluable, incluso, los comerciantes en la ciudad vendrían sufriendo un déficit en las ventas desde 1989 y que lógicamente la emergencia eléctrica acentuara aún más el prejuicio a este sector de la economía nacional⁴⁰”

Por lo que, solicitaba una reunión con **Corelca**, **Pesenca** y electrificadoras, donde “se analizaran los horarios y sectores para disminuir los racionamientos en las zonas en donde este concentrado el mayor número de establecimientos comerciales con el propósito de permitir planificar su tarea diaria, y así perjudicarlos en menor proporción⁴¹”. Como resultado, las electrificadoras hicieron algunas consideraciones en los circuitos de los lugares

³⁸ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

³⁹ Caos en industria y, El Heraldo, 5a

⁴⁰ “Ventas afectadas en un 50% por racionamientos” El Heraldo, Barranquilla 4 de mayo 1992, pág. 4d.

⁴¹ Ventas afectadas, El Heraldo, 4d

con mayor presencia de comercio en 1992, entre los cuales se encuentran: “Las Mercedes, Las Delicias, Granadillo y Centro que es donde hay mayores números de negocios en la ciudad de Barranquilla⁴²”.

No obstante, los turnos de noches en las empresas en Barranquilla fueron eliminados, ya que los racionamientos tendían a caer de imprevistos en horas de la madrugada. Esto es entendible toda vez que la Costa Atlántica fue una de las regiones más afectadas, “teniendo cortes de energía eléctrica, hasta de nueve horas diarias, que en ocasiones se extendía una o dos horas más⁴³”. Cosa diferente pasaba en otras de las ciudades capitales del país, en las cuales el horario de racionamiento estaba dividido en dos programaciones, tal como se muestra a continuación:

Bogotá: 6:30 AM – 10: 30 AM y 05:00 PM – 08:00 PM.

Para otros sectores de Bogotá: 8:30 AM – 12:30 AM y 05: 00 PM- 8:00 PM.

Medellín: 6:15 AM- 2:00 PM.

Cali: 7:00 AM- 3:00 PM.

Por su parte, el gremio de Acopi y fedemetal se vieron afectadas en sus labores de la industria del plástico y la metalmecánica, las cuales se dedicaban a la fundición y transformación de metales, debido a que se detenían en medio de la fundición por algunos racionamientos imprevistos. Esto llevó a las empresas a tomar decisiones drásticas, como la suspensión de labores de trabajos temporalmente, reduciendo el número de empleados en unos 20 a 30 días hasta cuando se normalizara la situación.⁴⁴

⁴² “Acuerdan uso racional de energía” El Heraldo, Barranquilla, 14 de mayo de 1992. Pag 4d

⁴³ “Racionamientos de nueve y diez horas”, El Heraldo, Barranquilla, 6 de abril de 1992, pág. 11

⁴⁴ Ventas afectadas, El Heraldo, 4d

La asociación Colombia de Pequeños Industriales (ACOPI) seccional Atlántico, consideraba que “el cierre de empresas y el despido temporal de por lo menos 7 mil trabajadores vinculados a la industria local se iba a seguir empeorando por la agravante situación de los racionamientos eléctricos⁴⁵”. De mismo modo, insistía en que

“lo más preocupante es que en las grandes ciudades también estaba por pasar lo mismo, es decir, el país estaba por convertirse en un caos total, en Barranquilla y su área, la tasa de desempleo aumentó de 9.6 % de 12.6, la menor tasa se presentó en Bogotá en un 8.5%, mientras que la mas elevada tuvo lugar en Medellín y su área metropolitana con 15.8%⁴⁶.

No obstante, la ocasión permitió que surgiera y se desarrollaran otro tipo de iniciativas comerciales en la ciudad. Así, por ejemplo, las velas y las plantas eléctricas habían tenido un aumento en su producción de hasta 70 por ciento, ya que

“su alta demanda en los hogares ha generado un récord en ventas, por ejemplo, las distribuidoras de plantas, recibían entre 70 y 80 llamadas telefónicas diarias de industriales, comerciantes y amas de casa para hacer sus pedidos. Las lámparas a base de gas que para la época se vendían en un valor comercial de mil doscientos pesos, pasaron a venderse a dos mil cien pesos, las fábricas de velas, como la marca Torcoroma indicaba que tenía pedidos diarios hasta 15 días.⁴⁷

Finalmente, debe mencionarse que para finales de 1992 Barranquilla era la única ciudad del país con racionamientos superiores, en comparación con otras regiones del interior del país. Incluso, a pesar de que en la Costa era donde se producía la mayor cantidad de energía

⁴⁵ “los apagones y el despido masivo”, El Heraldo, Barranquilla 19 de abril de 1992, pág. 3a

⁴⁶ los apagones y, El Heraldo, 3a

⁴⁷ “plantas eléctricas y velas, récord en ventas”, El Heraldo, Barranquilla 14 de abril de 1992, pág.4a

térmica, con la cual se suplía las deficiencias de la hidroeléctricas, debido a los embalses vacíos.

3 LA GESTIÓN DEL ESTADO ANTE LA CRISIS ELECTRICA EN BARRANQUILLA

Una vez anunciado el apagón el 2 de marzo de 1992, el gobierno adoptó la decisión de cambiar la hora, estableciendo la que se usaba en Venezuela en ese momento. Juan Manuel Santos el entonces ministro de Comercio fue quien propuso que se adelantaran los relojes una hora, para aprovechar la luz solar, tal cual como se hacía en Europa y así los trabajadores estuvieran en sus casas antes que anocheciera⁴⁸.

Según German Jiménez⁴⁹, el cambio de horario fue una ingeniosa maniobra burocrática que para algunos Ciudadanos creó un trastorno orgánico y cultural, ya que la hora de entrada a los trabajos era una hora antes, esto con el fin de aprovechar al máximo las horas en las que los racionamientos no afectaban los sectores de las empresas, y que las personas llegaran más tempranos a casa para que adelantaran sus labores domésticas. Para Colombia tomar esa decisión implicaba trabajar menos tiempo en la noche, usar menos electricidad, con el fin de obtener un menor uso y desgaste de las hidroeléctricas, cuyos embalses estaban en sus mínimos posibles⁵⁰.

Antes que el gobierno colombiano anunciara la crisis energética en el país, la mayoría de colombianos no tenía idea de la magnitud del problema que estaba por venir. Sin embargo,

⁴⁸ Sergio, Naranjo, “Hace 20 años Colombia sufrió el apagón” El Colombiano, 01 de mayo de 2012. Ver mas en: https://www.elcolombiano.com/historico/hace_20_anos_colombia_sufrio_el_apagon-JVEC_180119

⁴⁹ German Jiménez, Colombia se apaga,1

⁵⁰ Sergio Naranjo, Hace 20 años, 1

el gobierno ya tenía algunas advertencias por parte de meteorólogos como Max Henríquez⁵¹ quien informaba el desastre que podría traer al país el fuerte verano y el bajo nivel de los ríos. El gobierno se dio cuenta que en los embalses su nivel cada vez era inferior y que una crisis energética estaba encima. El gobierno tuvo que evaluar medidas que mantuvieran andando al sistema hidroeléctrico del país, acelerando proyectos que estaban estancado y que tenían orden de ejecución por medio del “decreto 482 de 1984”,⁵² como la central hidroeléctrica Guavio, y la central hidroeléctrica de Urra las cuales tenían atraso en su construcción y serían la salvación para el país debido a que aumentaría el número de megawattios.

El gobierno colombiano en aras de solucionar este grave problema, comienza un plan de terminar las centrales hidroeléctricas por medio de créditos. Para el mes de abril de 1992, Colombia suscribió un crédito internacional por el Banco interamericano de desarrollo (BID) por 150 millones de dólares, otorgado de los recursos del capital ordinario del banco, a veinte años de plazo, incluyendo un periodo de gracia de tres años, y una tasa de interés variable, que en ese momento era del 7.92% anual⁵³. Esto para contribuir al esfuerzo gubernamental de reestructuración y saneamiento financiero del sector eléctrico nacional, con el fin de terminar la hidroeléctrica del Guavio, la cual se pronosticaba estaría lista para el mes de diciembre de 1992. Mencionando el presidente cesar Gaviria que, como todo proyecto, el

⁵¹ Meteorólogo expresentador de La Meteo, periodista ambiental, investigador, escritor, profesor sobre clima, cambio climático y desastres naturales.

⁵² Decreto 482 de 1984 (febrero 28) Por el cual se modifica el artículo 27 del Decreto 2024 de 1982, reglamentario de la Ley 56 de 1981. Artículo 27. Para los efectos señalados en los artículos 10, inciso final y 34 de la Ley 56 de 1981, se entienden por obras de generación eléctrica "en construcción", aquellas que, por no haber sido concluidas, no estaban prestando el día 5 de octubre de 1981 el servicio para el cual se dispuso su ejecución. Ver más en: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1105774>

⁵³ “US \$150 millones para sector eléctrico”, El Heraldó, Barranquilla, 2 de julio de 1992. Pág. 4a

Guavio había tenido algunos tropiezos para el reinicio de sus obras pero que todos habían sido superados. Esto sería un alivio para el sector eléctrico para el año 1993⁵⁴.

Otra de las soluciones que el gobierno colombiano planteaba era la aceleración de la construcción de una interconexión eléctrica con Venezuela, y conseguir con urgencia unos 100.000 kilovatios del recurso. Pese a que el cronograma de interconexión con los venezolanos se cumplía a tiempo, la crítica situación de los embalses en Colombia obligaría al gobierno a adoptar mecanismos que permitan adelantar para antes del mes de diciembre de 1992, parte de ese plan. Además, antes de ese mes era imposible traer energía de Venezuela al país, debido a que el plan de interconexión estaba previsto ponerse en marcha a finales de 1993 y comienzos de 1994. Por lo pronto los 100 mil kilovatios de emergencia hacen parte de los 300 mil del programa, pero se requieren inversiones por parte del vecino país para adecuar las torres y líneas de interconexión que, por ese lado de la frontera, transportan energía a baja tensión⁵⁵.

El gobierno nacional junto con el Instituto de fomento industrial (IFI) abrirían una línea de créditos para financiar a los compradores de plantas eléctricas, además, el gerente del instituto (IFI) Luis Alberto Moreno, también anunciaba la financiación de nuevos proyectos de autogeneración eléctrica en el sector privado. El gerente explicó que la financiación del instituto cubrirá la importación de las plantas y la compra de la misma en el país, manifestando que la intención del gobierno y el Instituto de Fomento Industrial, es prestar su ayuda a la industria ante la difícil situación de emergencia, recalando que, por los cortes de

⁵⁴ “Crédito para Guavio es una salida a la crisis energética dice MinMinas”, El Heraldo, Barranquilla, 9 de abril de 1992, pág. 9ª.

⁵⁵ “Aceleran la intervención energética con Venezuela” El Heraldo, Barranquilla, 5 de abril de 1992, pág. 9ª.

luz, muchas industrias habían bajado su nivel de producción⁵⁶. “Cabe mencionar que debido a la solicitud del presidente de Fedemetal, Luis Gustavo Flórez y el ministro de comercio, Juan Manuel Santos, de reducir de 5% a 0% la tasa de aranceles para las importaciones de las plantas, el gobierno colombiano accedió a dicha propuesta”.⁵⁷

Para este programa de financiación de plantas eléctricas fueron aprobados 4 mil millones de pesos, de los cuales el objetivo principal, según el gerente de IFI era otorgar créditos para plantas de 20 a 1.500 kilowatios, que eran las mas utilizadas por los industriales, y cuyo costo eran de 6 millones de pesos. El gobierno nacional también adoptò algunas medidas especiales para la entrada de las plantas al país, es así que aquellas que con un valor inferior a los 2.500 dólares (en ese momento, un millón y medio de pesos) podrían ingresar como equipaje de los viajeros y no se pagara ninguna clase de impuestos. También fueron eliminados hasta septiembre de 1992, los aranceles para las importaciones de plantas de mayor generación cuyo costo supere los 2.500 dólares, y por último un 20% correspondiente a gastos de instalación.⁵⁸

Por otro lado, el Instituto de Fomento Industrial, solo destinó 300 millones, para financiar la compra de plantas eléctricas en la Costa Atlántica. Para los industriales y corporaciones de la costa, los dineros resultaron insuficiente, debido a que los requerimientos de la zona superan lo designado por la entidad, con la cual se demuestra la discriminación en materia de distribución de los recursos, cuando la emergencia eléctrica está afectando aún más esta zona de país. Fue así como atendiendo ese requerimiento la Corporación financiera del norte

⁵⁶ “Créditos para plantas eléctricas”, El Heraldo, Barranquilla, abril 7 de 1992, pág. 4a

⁵⁷ “Reducirán arancel para plantas eléctricas”, El Heraldo, Barranquilla 4 de abril de 1992, pág. 7a

⁵⁸ “4 mil millones para la importación de plantas”, El Heraldo, Barranquilla, 9 de abril de 1992, pág. 8^a

(Cofinorte) abrió una línea especial de créditos con recursos propios, para atender las necesidades de la Costa Atlántica en materia de autogeneración eléctrica.⁵⁹

Alrededor de 500 plantas para generación de energía se habían importado en Barranquilla desde finales de marzo y mediados de abril de 1992, según el jefe regional de la Aduana, Álvaro Gutiérrez. Además, haciendo énfasis en que en virtud de las medidas especiales adoptadas por el gobierno nacional como el “decreto 606 del 8 de abril y 613 del 9 de abril”⁶⁰ respectivamente, ningún organismo está poniendo trabas para adquirir estos equipos y la prueba a esto, es la alta demanda que han tenido en esta ciudad, importándose plantas que trabajan con gasolina, gas, ACPM, de acuerdo a las necesidades de cada empresa o usuario que la requiera.⁶¹

Otra de las soluciones que brindó el gobierno nacional a la población colombiana frente a la crisis energética, fue la de reducir el cargo fijo de las tarifas del servicio de energía en proporción al número de horas racionada a las que se ha visto sometida el país. El encargado de anunciar esta noticia fue el director del Departamento de Planeación Nacional, Armando Montenegro Trujillo, luego de un consejo ordinario de ministros en que el gobierno examinó y adoptó la medida, en donde las empresas de energía en todo el país reducirán el cargo fijo de las tarifas en idéntica proporción a las horas que los colombianos estarían sin servicio de

⁵⁹ “IFI solo destino 300 millones para la costa Atlántica”, El Heraldo, Barranquilla, 12 de abril de 1992, pág. 6a

⁶⁰ Decreto 606 de 1992, (abril 08), por el cual se modifica parcialmente el régimen de viajeros regulados por los Decretos 2057 de 1987 y 3058 de 1990. CONSIDERANDO: Que dada la situación de emergencia energética por la que el país atraviesa se hace necesario facilitar el trámite para la introducción de bienes o equipos correspondientes a los grupos electrógenos, acumuladores y otros aparatos de alumbrado, destinados a suplir la deficiente generación de energía eléctrica. Que, en consecuencia, se considera conveniente introducir las modificaciones correspondientes a la legislación aduanera, conforme a las pautas generales contempladas en la Ley 6ª de 1971. Ver mas en: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1128947>

⁶¹ “500 plantas se importaron a Barranquilla en un mes”, El Heraldo, Barranquilla, 22 de abril de 1992, pág. 4a

electricidad. Esta medida no tendrá carácter retroactivo y operará hasta cuando se mantenga racionado al servicio eléctrico⁶².

Principalmente, esta medida buscaba favorecer al sector residencial, que hasta ese momento había sido el más afectado en el margen de cobros excesivos, por esta razón, la ciudadanía barranquillera pedía, ya sea un personero municipal o algún funcionario competente, para vigilar que a los usuarios de la energía se le facturara realmente la cantidad de kilovatios consumidos. “Los ciudadanos mencionan que sería el colmo de la deshonestidad que se le cobre la energía que no consumen y que tampoco le suministran, teniendo que asumir la responsabilidad las empresas encargadas de la energía, las cuales estarían dejando de recibir 1.500 millones de pesos”⁶³.

El plan de expansión de energía eléctrica del gobierno colombiano, para finales de 1992 y comienzo de 1993 iniciaba una transición del sector hidroeléctrico a invertir recursos a proyectos como la termoeléctricas del Atlántico , carboeléctrica de la Loma, carboeléctrica San Jorge, turbogases de Chinú y Gasoducto de Ballena en Guajira. Con todos estos proyectos la finalidad era la de elevar el nivel de megavatios del país y disminuir en el mayor número posible los racionamientos del país, para así resolver la crisis energética del país en el primer trimestre del año de 1993.

La central Chinú, donde se encuentran los turbogases generarían un alivio al país, ya que generará el 10 por ciento del total de la energía del déficit que actualmente tiene el país, con una capacidad total de generación de 132 Megawatios, esta energía generada en la central

⁶²“gobierno reduce tarifa de luz por apagones”, El Heraldo, Barranquilla, 14 de abril de 1992, pág. 5a

⁶³“No cobrar los apagones”, El Heraldo, Barranquilla, 25 de abril de 1992, pág. 3a

sería transmitida a todo el sistema interconectado nacional.⁶⁴ Con la misma suerte de prosperidad no corrieron algunos proyectos, como el caso de la central de Urra I, con la cual, el gobierno colombiano esperaba contar, ya que era un proyecto que brindaría mayor estabilidad eléctrica al país, pero fueron muchos los inconvenientes que hicieron que esta obra no se realizara en el marco de la crisis energética, y se viera postergada varias veces por falta de financiación⁶⁵.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación analizó las causas que ocasionaron una crisis energética en Colombia, dejando en evidencia la vulnerabilidad del sector eléctrico del país, las falencias en sus planes de generación de energía, ignorando por completo las plantas termoeléctricas y la ayuda que podría brindar al sector eléctrico, de la misma manera se observó la mala administración y los actos de corrupción que hicieron que colapsara de un todo cunado al país luego el fenómeno del niño.

Por ende, es difícil señalar un responsable oficial de esta crisis, ya que fueron muchos factores los que incidieron a que Colombia se hundiera en este problema, pues la mala administración de este sector, llevaron a que fuera un sector frágil, llevado por la corrupción, con obras que

⁶⁴ “Con Turbogases se beneficia el país”, El Heraldo, Barranquilla, 8 enero de 1993, pág. 3d

⁶⁵ “Solo hay la séptima parte del capital para hacer Urra”, El Heraldo, Barranquilla, 8 de agosto de 1992, pág. 7a

llevaban años en construcción y no tenían ninguna presión en ser entregadas, que para la fecha de 1992 no se contaban con ellas.

Por otro lado, se analizó los efectos que ocasionó este evento a la ciudad de Barranquilla, siendo la ésta la más golpeada en el país, debido a las alargadas horas racionadas, lo cual se convertían en cientos de problema para los barranquilleros, creando todo tipo de situación negativa para los ciudadanos. De igual forma sucedió con todo el sector industrial y comercial de la ciudad, en el cual los gremios que respaldaban a los sectores económicos temían de la grave situación, ya que sus pérdidas económicas cada vez aumentaban más.

En última medida el gobierno colombiano intento cumplir con algunos planes que mejorarían el sector eléctrico del país, a través de créditos internacionales, con los cuales ofrecía planes de financiación de equipos de generación eléctrica. Sin embargo, no alcanzarían los préstamos debido a que el sector se encontraba en total endeudamiento, esto costó el impedimento de realización de todas las obras, y meterle manos a proyectos que eran ignorados como las termoeléctricas, carboeléctrica y gasoductos, logrando solucionar un poco la crisis a comienzo de 1993.

Es importante mencionar que esta investigación se llevó a cabo con el fin de hacer un aporte a la historiografía, ya que es muy poco los que se ha escrito sobre el tema, dejando en evidencia el gran vacío que existe, por ende, casi toda la información utilizada en esta investigación, corresponden a fuentes primarias, en su mayoría del Archivo Histórico del Atlántico, sin dejar a un lado algunos textos que permitieron darle una mejor proyección al trabajo.

Bibliografía:**Fuentes primarias:****Protocolos de Decretos.**

Decreto de 482 de 1984 (febrero 28).

Decreto 606 de 1992, (abril 08),

Prensa.

El Herald, Barranquilla, 1992,1993.

Revistas.

Revista Semana, Colombia, 1992

Fuentes secundarias:**Libros:**

De Rosso, Alberto, Ghia, Andrés, “efectos de la interrupción del suministro eléctrico y adaptación de los sistemas eléctricos a eventos extremos” área de pensamiento estratégico, pág. 1-44

Jiménez morales, German, Colombia se apaga: el caos del sector eléctrico, colección primera plana, edición julio de 1996, pág. 11- 273

Artículos de Revistas

López Díez, Juan C. “1992: el año en que se nos fueron las luces”. En: Revista Gestión y Región N° 23 (enero-junio de 2017); pp. 9-24

Revistas en la web

Revista Semana “curiosidades del gran apagón que amenaza con repetirse”, 11 de abril de 2015.
<https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-fue-el-rationamiento-de-energia-en-1992-en-el-gobierno-de-cesar-gaviria/448643-3/>

El Tiempo, ISA, Gran Culpable del Apagón, Bogotá, 28 de mayo 1992.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-124764>

El Colombiano, “Hace 20 años Colombia sufrió el apagón” 01 de mayo de 2012. Ver mas en: :
https://www.elcolombiano.com/historico/hace_20_anos_colombia_sufrio_el_apagon-JVEC_180119

Artículos de Revistas

López Díez, Juan C. “1992: el año en que se nos fueron las luces”. En: Revista Gestión y Región N° 23 (enero-junio de 2017); pp. 9-24

Fuentes secundarias:

Libros:

De Rosso, Alberto, Ghia, Andrés, “efectos de la interrupción del suministro eléctrico y adaptación de los sistemas eléctricos a eventos extremos” área de pensamiento estratégico, pág. 1-44

Jiménez morales, German, Colombia se apaga: el caos del sector eléctrico, colección primera plana, edición julio de 1996, pág. 11- 273

Ricardo Arias Trujillo, *Historia de Colombia contemporánea (1920-2010)*, Bogotá, Universidad de Los Andes, 2011, 200 p